

CORTÉS, José (1999). *La estrategia de la seducción. La programación en la neotelevisión*. Eunsa, Pamplona.

FORD, Anibal (2002). *La marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentrenimiento en la sociedad contemporánea*. Ed. Norma, Buenos Aires, (1999).

GIMÉNEZ COBIELLA, Nidia (2000) "Literatura". En la siguiente dirección electrónica: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/literatura.asp>

GOMIS, Lorenzo (1991). *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente*. Ed. Paidós, Barcelona.

GUARINOS, Virginia (1999). *Géneros ficcionales radiofónicos*. Ed. Mad, Madrid.

HAYE, Ricardo (2001). *Hacia una nueva radio*, Ed. Paidós, Buenos Aires.

_____: *Otro siglo de radio* (2003). Noticias de un medio cautivante, Ed La Crujía, Buenos Aires.

HERRERA, Susana (2005). "Qué son los géneros radiofónicos y por qué deberían importarnos" en *Global Media Journal*, volumen 2, número 3 (edición digital).

LÓPEZ VIGIL, José Ignacio (1997). *Manual urgente para radialistas apasionados*. AMARC, Quito.

MARTÍ MARTÍ, Josep (en línea) Hacia un cambio de modelo: los centros de interés y las micropreferencias musicales, ponencia en la mesa redonda "El nuevo sonido para los nuevos tiempos" en las XV Jornadas Internacionales de la Comunicación.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis (1998) *Curso general de redacción periodística*, Ed. Parainfo.

PÉREZ COTTEN, Marcelo y TELLO, Nerio (2004). *La entrevista radial*. Ed. La Crujía. Buenos Aires. 2004.

RODERO ANTÓN, Emma (en línea). "Clasificación y caracterización de los géneros radiofónicos de ficción: los contenidos olvidados"

RUBIO ANGULO, Jaime (1998). "Escuchar", en *Revista Signo y Pensamiento*, volumen XVII, Nº 33, Bogotá, segundo semestre de 1998.

EL PAPEL DE LAS FUENTES DE LA COMUNICACIÓN PERIODÍSTICA EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD

Raúl Alberto Acosta⁷⁰
Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Bogotá. Colombia

⁷⁰ Profesor-investigador del Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano; candidato a doctor en comunicación social de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina; comunicador social-periodista de la Universidad Externado de Colombia, magister en estudios políticos de la Pontificia Universidad Javeriana, con especialización en medios de comunicación de la Universidad de Los Andes y especialización en investigación y docencia universitaria de la Universidad Sergio Arboleda. Profesor de manejo de fuentes y periodismo político. Este texto está basado en la tesis doctoral que está desarrollando.

Raúl Alberto Acosta

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

1. Presentación

Mar de Fontcuberta asegura que *"un medio sin fuentes es un medio muerto"* (1993:58). En tal situación, es evidente que las fuentes de la comunicación periodística son el sostén, ineludible, para la construcción social de la realidad que es elaborada por los periodistas y que, luego, es presentada a través de los medios de comunicación social en textos periodísticos. Según este autor:

El concepto de fuente apunta a origen, inicio, comienzo, surgimiento, fuerza generadora, causa primera. Es un concepto relacional: cualquier actor social -persona o colectivo- puede ser fuente cuando desempeña ese rol respecto de otro actor comunicándoles datos, significados, versiones del caso noticiable (De Fontcuberta y Borrat, 2006:225).

En esta misma línea de argumentación Stella Martini sostiene que *"dos son las tareas centrales del periodismo para iniciar la construcción de la noticia: obtener la información a través del acceso a las fuentes y verificar su confiabilidad"* (2006:47). Estas posturas y afirmaciones suscitan la pregunta sobre qué tipo de fuentes de la comunicación periodística consultan los periodistas para construir la realidad que es presentada a la opinión pública.

El papel del periodista, hoy, se ha transformado en la labor de un documentalista, que *"tiene que interactuar con los lectores, manejar fuentes más numerosas y menos fiables y utilizar simultáneamente texto, sonido, imágenes fijas y en movimiento, elementos icónicos..."* (Edo, 2009: 235), para ejecutar rutinas de producción que se verán reflejadas en piezas periodísticas. Estas, a su vez, soportan la fijación

de la agenda setting de los medios, una de las formas a través de la cual los ciudadanos se informan de qué pasa en los lugares en los que no pueden estar presentes, y es a partir de esas imágenes y miradas de realidad que exponen los medios que la opinión pública construye su visión de realidad.

Pero en esta situación, y para empezar a resolver el interrogante, se debe considerar que:

Los medios de comunicación parecen haber sucumbido al embrujo y al poder retórico de las fuentes informativas. El mensaje periodístico, formalmente independiente, está hipotecado por oscuras servidumbres. Se ha escrito oscuras porque los profesionales de la información no identifican debidamente a sus fuentes; y servidumbres, porque los periodistas difunden una versión de realidad que, con gran frecuencia, es tan sólo una versión interesada –y, por tanto, cabe deducir que deformada– de esa realidad (Mayoral, 2005:93).

Si “los medios de comunicación no son un mediador neutral, lógico o racional de los acontecimientos sociales, sino que ayudan básicamente a reproducir ideologías reformuladas” (Van Dijk, 2001:28), es claro que no son ingenuas las decisiones que se toman en los momentos previos al desarrollo de los procesos productivos del texto periodístico ni al momento de abordar la función de guardabarreras, es decir, el proceso de selección: inclusión, exclusión y jerarquización de la información, ya que obviamente estas tareas contienen toda una carga ideológica que se refleja en los procesos administrativos implícitos en dichos procesos y que hacen parte de la misma estructura e intereses de los medios.

Es necesario tener en cuenta cuál es el papel de las fuentes durante esa relación tripartita de carácter conflictivo y asimétrico que se establece entre los periodistas y el medio, toda vez que no es un secreto que las fuentes, generalmente, solo están dispuestas a brindar información que confirma su estatus en los medios, sobre todo cuando los periodistas seleccionan para sus piezas periodísticas a opinadores profesionales: políticos, intelectuales, expertos en economía o, en general, a hombres y mujeres posicionados por alguna razón

ante la opinión pública, y “parece lógico que las fuentes ofrezcan información de aquello que más les interesa y que, por otra parte, más cerca tienen. Casi todo el mundo tiende a hablar de sí mismo” (Mayoral, 2005:100). No obstante:

La mayoría de periodistas dicen que se dedicaron a este oficio para ‘darle voz a los que no la tienen’ para ‘ayudar a comprender el mundo’ o ‘para denunciar las injusticias’ sin embargo, si un extraterrestre aterrizara en Colombia y leyera los diarios, las revistas, viera la televisión y escuchara la radio, pensaría que la función de los periodistas es prácticamente la contraria: hablan los presidentes y los expresidentes, los famosos cuentan sus chismes y sus vidas, los empresarios reportan sus utilidades, los funcionarios se ufanan de sus éxitos. Los periodistas moderan una conversación donde definitivamente los poderosos hablan más y más fuerte que los desposeídos, los hombres muchísimo más que las mujeres, y los negros ni siquiera obtienen la palabra. ¿Tiene todo colombiano el mismo derecho a ver su realidad reflejada en los medios? (Aponte y Márquez, 2004:3).

La respuesta a la pregunta al final de la cita es no. Pero esa situación no se da solo en Colombia, sino que es una práctica generalizada y naturalizada por los medios en diversos contextos a nivel global, justificada en la defensa del *statu quo*. Estos hechos sustentan la necesidad de generar discusiones sobre el papel que juegan las fuentes de la comunicación periodística en el proceso de construcción social de la realidad, considerando la interacción conflictiva y asimétrica que se presenta en el desarrollo de las rutinas de producción entre las fuentes, los periodistas y los medios de comunicación social.

2. Informar y ser informado

Todo ciudadano tiene derecho a informar y a ser informado, y a emitir sus opiniones libremente. Este es un derecho de carácter universal, que está plasmado en la Declaración de los Derechos Humanos, que fue aprobada en París, en 1948, cuyo texto reza en el artículo 19:

"todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión" (Organización de las Naciones Unidas, s.d).

Asimismo, la Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos, aprobada por la Organización de las Naciones Unidas en 1966, estipula en su artículo 19 que:

1. Nadie podrá ser molestado a causa de sus opiniones. // 2. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión; este derecho comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección. // 3. El ejercicio del derecho previsto en el párrafo 2 de este artículo entraña deberes y responsabilidades especiales. Por consiguiente, puede estar sujeto a ciertas restricciones, que deberán, sin embargo, estar expresamente fijadas por la ley y ser necesarias para: // a) Asegurar el respeto a los derechos o a la reputación de los demás; b) La protección de la seguridad nacional, el orden público o la salud o la moral públicas. (Organización de las Naciones Unidas, 1996).

No obstante, los ciudadanos, en general, y los periodistas, en particular, no deben caer en la ignorancia o ingenuidad sobre dichos derechos y obligaciones e incurrir en excesos y ligerezas que los lleven a cometer calumnias o injurias.

3. Fuentes de la comunicación periodística

Manuel López (1995) en el libro *Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación*, da cuenta de cómo las primeras noticias sobre las matanzas en Ruanda (1994) no vinieron, directamente, de periodistas, sino de misioneros belgas que *"se convirtieron en una fuente de información privilegiada"*, pues tenían la ilustración innata

y precisa para narrar y explicar, en profundidad, lo que estaba sucediendo allí que, luego, fue usada por los periodistas.

Es innegable que los periodistas no pueden estar siempre en el lugar donde ocurren los acontecimientos. Es imposible que se dé observación directa en un gran número de eventos que hacen parte de la agenda temática de los medios, lo cual valida y justifica la necesidad de hacer un uso eficiente de las fuentes de la comunicación periodística para obtener datos de primera y segunda mano y, así, poder narrar los sucesos en los diversos géneros periodísticos, ya sean de opinión o de información.

Además, sabemos que *"toda información, aun la más evidente, tiene una trastienda cuyo conocimiento ayuda a su mejor interpretación. Esa trastienda, por regla general, no se conoce a partir de la observación directa sino de las fuentes"* (De Fontcuberta, 1981:93), lo que justifica, una vez más, la necesidad de las fuentes de información; ya sea para obtener esos datos de la trastienda, como por esa versión de primera mano o segunda mano de los hechos, por haber sido testigo directo del suceso o por ser expertos.

Las fuentes son las que, realmente, permiten la narración del acontecimiento con un tono y carácter más cercano a la realidad, *"la calidad de los periódicos y los autores depende, en gran parte, de la calidad de las fuentes utilizadas en la producción de las versiones publicadas: las fuentes aportan datos y significados básicos, las primeras versiones del caso previas a las versiones publicadas"* (De Fontcuberta y Borrat, 2006:245).

En este punto, y pese al carácter encasillador que puede tener una definición, tratémos de precisar el concepto de fuente de información. Manuel López define una fuente informativa como un canal –personal o institucional– que proporciona datos sustanciales o complementarios –al ser testigo directo o indirecto– para poder confeccionar noticias, reportajes, crónicas e informes (1995:31).

Mar de Fontcuberta afirma que *"Las fuentes de información, pues, son personas, instituciones y organismos de toda índole que facilitan*

la información que necesitan los medios para suministrar noticias. Esta información es de dos tipos: la que busca el medio a través de sus contactos y la que recibe a partir de la iniciativa de distintos sectores interesados. La relación entre el medio y las fuentes es una de las más complejas y básicas de todo el proceso de producción de noticias. Un medio sin fuentes es un medio muerto" (1993:58).

Partiendo de la estructura administrativa del Estado, podemos segmentar las fuentes en su origen en fuentes de carácter público y de carácter privado. Entendemos como fuentes de la información periodística públicas aquellas que tienen relación directa con el Estado, es decir funcionarios o servidores públicos. En segundo término, están las fuentes de carácter privado definidas como aquellas que provienen de las empresas del sector privado que, generalmente, no son abundantes en entrega de información a los medios de comunicación, y en consecuencia son poco utilizadas por los periodistas.

En tal contexto, y con fines fundamentalmente pedagógicos, decimos que una fuente de la información periodística puede ser un ciudadano, del ámbito público o privado; una institución, pública o privada o un documento que nos proporcionan información de primera o segunda mano esenciales para producir textos periodísticos.

4. La clave es la verdad

De acuerdo con López *"la fuerza de un diario radica en su independencia frente a los partidos políticos y los grandes grupos económicos y en la credibilidad de sus informaciones; el espíritu crítico frente a los poderosos y autocríticos respecto al propio trabajo es inseparable del oficio de informar" (1995:14).*

En este oficio y misión de los medios, la construcción social de la realidad requiere el desarrollo de unas rutinas de producción periodísticas que, de acuerdo Vázquez supone tres pasos, a saber: "a) captar el acontecimiento o recibir la información sobre él; b) seleccionar los hechos más relevantes, que se traduce en incluir unos y excluir otros;

y c) jerarquizar: valorar la noticia" (2006: 87). En consecuencia, son "dos son las tareas centrales del periodismo para iniciar la construcción de la noticia: obtener la información a través del acceso a las fuentes y verificar su confiabilidad" (Vázquez, 2006:47), es decir que el papel del periodista es recopilar elementos sólidos del acontecimiento, si estuvo presente, o consultar las fuentes idóneas, si no estuvo en el lugar de los hechos.

El periodista determina con que hechos reconstruirá esa realidad que él no cohabitó, pues sabemos que los textos periodísticos no espejan la realidad. Los periodistas construyen una versión de realidad a partir de la información compilada que, luego, será sometida al proceso de selección que determina qué se incluye, qué se excluye y el nivel de importancia o de relevancia dentro del medio.

En el proceso de las rutinas de producción periodísticas, hoy por hoy, se insiste con vehemencia sobre la verificación de la información, pues *"no basta con hacer espacial hincapié en la importancia de tener muchas y buenas fuentes. También es de la mayor importancia la necesidad de contrastarlas y de mantenerse a una prudente distancia que permita actuar eficazmente en el caso de que exista algún tipo de duda respecto a su fiabilidad" (Edo, 2009: 108).*

Cualquiera información debe ser verificado por dos fuentes independientes como afirman los periodistas, Bob Woodward y Carl Bernstein, del Washington Post, estrellas del caso Watergate, cuya investigación que *"culminó con la dimisión del presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, configuró una pieza maestra del periodismo de investigación" (De Fontcuberta y Borrat, 2006:251).* Asimismo, cabe anotar que se impone la obligación de verificar personalmente la información y, si no es posible, se debe tener fuentes fiables que permitan garantizar información de calidad (Edo, 2009). Y cabe anotar que la *"renuncia a la verificación radica en la ausencia de conocimiento y competencia de los periodistas y en la falta de tiempo que caracteriza al sistema productivo de la noticia" (Cesáreo, 1986, citado por Vázquez, 2006: 92).*

5. El portero

El concepto de *gatekeeper* surge para el periodismo en 1950 en cabeza de David White, quien lo utiliza para investigar las rutinas de producción periodística. Esa figura del guardabarreras, llamado por los anglosajones *gatekeeper* ('cuidado de la puerta', 'portero' o 'seleccionador') que centra su foco de atención en la selección de la información periodística, es quien determina la agenda setting de los medios de comunicación, y formaliza lo que será relevante y estará presente en la agenda pública de los ciudadanos (López, 1995:49). Stella Martini, sostiene que *"el concepto de gatekeeping (cuidado de la puerta o del acceso) investiga la manera irregular en que las informaciones circulan y se encuentran sometidas a instancias que las demoran o 'traban' en algún punto de la cadena comunicacional, y la fluidez con que circulan luego aquellas que consiguen pasar la barrera"* (2006:74).

El *gatekeeper* decidirá qué elementos de la realidad no verán la luz pública, pues selecciona: incluye, excluye y jerarquiza los temas, a los cuales se dedicarán más recursos y tiempo. El "guardabarreras" es, en verdad, el origen de la producción de la noticia porque de su capacidad de toma de decisiones dependerán las rutinas y el envío de profesionales a escenarios y ámbitos (Tuchman, 1983, citado por López, 1995:51).

Cohabitan en los medios de comunicación social tres tipos de guardabarreras que se aceptan como válidos de acuerdo con Grandi (1985): el vigilante individual, el vigilante de la organización o institución y la figura del vigilante del sistema comunicativo global (citado por López, 1995:52). Es decir, que el término *gatekeeper* no está referido a una sola persona; sino que, por el contrario tiene que ver con muchas personas que hacen parte del sistema informativo, que debe ensanchar los recursos físicos y administrativos a su alcance, para poder cumplir con el objetivo y la necesidad de informar (Vázquez, 2006).

Hoy por hoy, en los medios de comunicación social se recibe y se busca una suma importante de información que, por cuestiones de

recursos económicos, tiempo y espacio físico, no es posible procesar y presentar a los ciudadanos. No obstante, Hector Borrat, afirma que *"cuanto mayor sea la cantidad, calidad y diversidad de las informaciones que comunica y de las fuentes que cita, tanto mayor será su credibilidad y, por tanto, su influencia"* (1989:54).

Tuchman sostiene que *"claramente, aquel a quien uno pide información influye sobre qué información recibe uno"* (1983:92) La búsqueda de poder y reconocimiento social de los medios de comunicación está supeditada a la dictadura de las fuentes informativas, pues es evidente que *"si la inmensa mayoría de los hechos de los que dan cuenta los medios están programados de antemano, esto significa que los periodistas se ven obligados a escoger entre lo que otros, preferentemente el poder político y económico, previamente han preseleccionado"* (Vázquez, 2006:140).

Es evidente la interacción conflictiva y asimétrica que surge para poder decidir qué temas se presentan al público y cuáles se rechazan, de esos flujos, hoy abundantes, de información recibida y buscada. Empero, el estar las empresas periodísticas organizadas de manera jerárquica, es decir, de forma piramidal, determina que el director del medio *"decide en caso de conflicto y señala las metas a alcanzar, además de negociar con la empresa los recursos precisos y estudiar, conjuntamente, los objetivos editoriales"* (López, 1995:51).

Para Héctor Borrat, *"la potencia informativa del periódico se pone de manifiesto entonces en el número, la calidad y el pluralismo de sus fuentes de información. Ante un hecho noticiable determinado, el periódico necesita disponer de varias fuentes contrastables para que su propia versión no sea una mera transcripción o reproducción de la que le han proporcionado una sola fuente, ni refleje tan solo la versión de las partes en conflicto (1989)"*. En suma, el concepto de guardabarreras no hace alusión a una persona, sino que, se refiere a todo un sistema organizado del medio de comunicación; las decisiones sobre qué se publica y qué no está a cargo de todos los que hacen parte de las rutinas de producción; el primer *gatekeeper* es la fuente (Vázquez, 2006:139). Sin embargo, existe evidencia de que en algunos casos son las fuentes de la comunicación periodística las

que imponen lo que se publica, esbozando el conflicto asimétrico que se presenta de continuo (Arrueta, 2010).

6. El mensajero

Una práctica muy común realizada por los periodistas, al activar sus rutinas de producción periodística, está dedicada a la construcción del extendido y preferido periodismo de declaraciones que, de acuerdo con Miguel Ángel Vázquez *"consiste en la reproducción más o menos literal de las palabras de las fuentes en los textos informativos de prensa, radio o televisión"* (2006: 9), práctica que permite fijar y estandarizar la agenda temática de los medios de comunicación.

A la par, este periodismo se podría identificar como periodismo de mensajería, construido a partir de las declaraciones, esencialmente, de funcionarios públicos, de opinadores profesionales, de expertos que por su condición han logrado el reconocimiento de la opinión pública o por personajes de las elites políticas, económicas y culturales (Vázquez, 2006) que dan rumbo, de alguna manera, a la agenda temática de los medios, ennobleciendo unos temas y dándoles un perfil más bajo a otros asuntos, y en el peor de los casos ocultando otros.

Tal manera de actuar permite inferir una estrecha dependencia asimétrica entre el periodista y las fuentes de la comunicación periodística consultadas. Dicha práctica es explicada por el bajo costo de la información para el medio y en la certeza de que siempre se contará con información, pues, *"las fuentes son interesadas y necesitan de los medios para la publicación de sus actos. Otras veces, requieren de diferentes noticias (de las cuales también son fuente) para desviar la atención pública"* (Martini y Luchessi, 2004: 151).

Del mismo modo, esta práctica de ejercicio del periodismo de mensajería está signada, básicamente, por el uso reducido de fuentes, *"unifuentismo o, peor aún, la carencia de fuentes en los medios de comunicación"* (Bonilla y García, 2004: 42) y, como se explica en los textos de Acosta por la masculinización de las fuentes, manera a tra-

vés de la cual se desconoce a las fuentes femeninas al momento de redactar los textos periodísticos (2011: 22,23, 44), *"las fuentes femeninas no superan en ningún tema a las masculinas, tanto en la información nacional como internacional"* (Bonilla y García, 2004:46).

Actualmente, se hace común la práctica y método de informar sin mayor profundidad, y la información carece, básicamente, de cantidad, calidad y diversidad de fuentes, así no existe la posibilidad de adelantar procesos productivos periodísticos que permitan tener una opinión pública bien ilustrada, dejando, igualmente de lado, la profesionalidad del periodista.

7. Interacción en colisión

López afirma que *"toda noticia está respaldada por un testimonio. A estos testimonios los llamamos fuentes informativas. Las hay interesadas y desinteresadas. Que intoxican y mienten. ¡Cuidado con las fuentes que seleccionamos!"* (1995:29). En este escenario, está plasmada la exigencia de resguardarse de la manipulación de las fuentes, pues está en juego la credibilidad del periodista, su capital más valioso y protegido. A lo anterior hay que sumarle que *"si el periodista demuestra ante la audiencia que los suyos son motivos de interés público, refuerza su credibilidad"* (Borrat, 2006: 249).

El secreto para lidiar con el uso de las fuentes está enraizado en un periodismo de excelencia, en el que lo común sea la cantidad, calidad y diversidad de las fuentes que se utilizan en el desarrollo de las rutinas productivas; no obstante, estas características que nos sirven de fortaleza se pueden convertir en debilidad, toda vez que *"lo cierto es que tanto en uno como en otro espacio mediático, la construcción de la noticia cede ante la inmediatez de los hechos y el chequeo de fuentes se torna efímero"* (Corbière, 2010:93).

Las fuentes tienen intereses: legítimos e ilegítimos. Es justificado y lícito que un funcionario público quiera enseñar a los ciudadanos el desarrollo y ejecución de su gestión en el cargo, es decir, visibili-

zar el desarrollo de una política pública, y es ilegítimo que un servidor público use el cargo para favorecerse, impulsando su carrera política con los recursos del Estado, sabemos de la existencia de *"funcionarios de primera, segunda y tercera línea, diputados, cámaras empresariales y dirigentes políticos que recurren a un pago mensual a determinados periodistas o bien contrataciones en ámbitos públicos, para asegurar la inclusión en el periódico"* (Arrueta, 2010: 173).

A lo anterior se suma el hecho de que la mayor cantidad de la información que se procesa en los medios de comunicación corresponde a la surtida por fuentes estatales, pues no es desconocido que *"las organizaciones informativas son más aptas para informar acerca de instituciones públicas que acerca de poderosas instituciones privadas"* (Tuchman, 1983:177), obteniendo como resultado que las *"las buenas fuentes siempre suelen estar cercanas al poder (político, social, financiero, o religioso, e incluso deportivo. El buen periodista debe estar advertido de esta posibilidad y aún más si tenemos en cuenta que las cárceles europeas empiezan a estar llenas de banqueros y políticos"* (López, 1995: 35).

Hoy por hoy, las fuentes de la comunicación periodística de élite son poco confiables, y esto se agudiza mucho más en casos como los hechos sucedidos en Colombia donde se presentó una alianza maléfica entre políticos y organizaciones paramilitares, en lo que se conoce como la parapolítica. La alianza buscó poder político, a través del incremento de cargos de elección popular, influyendo con la amenaza de muerte y el desplazamiento a los electores a la hora de sufragar.

Actualmente, hay exsenadores, representantes a la cámara, alcaldes y concejales sentenciados en cárceles colombianas por parapolítica, y a esto hay que sumarle el caso de un exministro de agricultura que está siendo juzgado por entregar recursos del Estado a varias familias adineradas a través de incentivos a programas agrarios, las que luego hicieron aportes significativos a su campaña electoral a la presidencia. Hoy se encuentra en la cárcel; otro caso, en el mismo país, y en el mismo sentido, tiene que ver con el denominado "carrusel de la contratación" que tiene en la cárcel al exalcalde de la ciudad de Bogotá

y a varios de sus principales colaboradores, así como a los inexcusables contratistas de las obras de infraestructura vial.

La verificación de fuentes ya no es una opción, es una obligación; es la ley del periodismo de calidad, de un periodismo que navega en una cantidad de datos y de fuentes nunca antes visto, pues la evidencia enseña que, día a día, las fuentes pierden credibilidad y que hay que aplicar la norma de que afirma que *"si tu papá y tu mamá te dicen que te quieren, verificalo"*.

8. El periodista estrella

Hay una relación directamente proporcional, entre la fuente y el periodista que se puede señalar así: la importancia del periodista depende de la calidad y cantidad de sus fuentes de información, pues como apunta Gaye Tuchman: *"cuanto más alto sea el status de las fuentes y cuanto mayor el alcance de sus posiciones, tanto más alto es el status de los reporteros"* (1983:81).

Las fuentes de elite no están dispuestas para todos los periodistas, permiten que el periodista que las atesora en su agenda informativa, disfrute de información privilegiada o exclusiva, marcando la diferencia frente a sus pares que no cuentan con estas fuentes, y que siempre dependen de las fuentes compartidas: ya sea participando en ruedas de prensa, obteniéndola de la información que emiten las agencias de noticias o través de boletines de prensa que emiten las instituciones públicas o privadas, y de la información que surge de asistir a eventos convocados por las mismas fuentes, supeditando las rutinas de producción al capricho de funcionarios y empleados dispuestos a influir y marcar los tiempos y temas de la agenda mediática.

Es evidente que el periodista no puede estar siempre en el lugar donde suceden los acontecimientos, en tal sentido requiere hacer un buen manejo de sus fuentes para conservarlas, darse el lujo de tener información de primera mano y poder acceder a diversos puntos de vista para presentar una versión que se ajuste a la realidad del hecho o acontecimiento.

El periodista debe estar atento a conseguir y cultivar este tipo de fuentes para obtener información privilegiada; sin embargo, este hecho no lo exime de la verificación de lo expuesto por la fuente, pues la época es rica en cantidad de información y de fuentes. Las presiones del tiempo y del medio obligan al periodista a tomar precauciones mayores para poder validar un hecho, en consecuencia, hay que verificar los hechos.

9. Caracterización de fuentes

Hacer una caracterización de fuentes de la comunicación periodística se apoya en la lógica que determina los métodos y procesos de producción de textos periodísticos y, a la par, permite establecer y develar el rol que juegan las fuentes y los intereses (legítimos e ilegítimos) que se persiguen al exponer y entregar información a los periodistas.

César Arrueta propone una tipificación que alude a la existencia de "zonas periodísticas rojas y zonas periodísticas verdes" de las cuales afirma que:

Las primeras corresponden a una manera particular de producción periodística cuando se abordan acontecimientos que incluyen, directa e indirectamente, a autoridades de primera y segunda línea del gobierno provincial, sectores industriales, auspiciantes del diario y actividades que involucren al director-propietario. La segunda está vinculada con una forma particular de producción periodística cuando se abordan acontecimientos tangenciales respecto a la agenda oficial e intereses de la empresa. Es decir, aquellos hechos que suceden e interactúan en la periferia de intereses mayores y que no están vinculados al sostenimiento de un statu quo (2010:103-104).

Esta postura marca una línea muy delgada y peligrosa a través de la cual debe pasar, casi que suicidamente, el periodista para poder abordar las fuentes de la comunicación periodística de carácter público y privado, dejando ver el sesgo y las carencias existentes en el

cubrimiento que hace el periodista para poder presentar a la opinión pública esos temas de la vida social que deben ser visibilizadas para el debate público.

Ahora bien, hay fuentes públicas y fuentes privadas; de naturaleza humana y documental (personas, libros, audios, videos, películas, periódicos, multimedia, páginas institucionales en internet, emisoras de radio y canales de televisión, etc.), ver tabla 1. Héctor Borrat (1989) plantea, además, dos categorías que denomina gubernamentales y no gubernamentales. Este autor no incluye en su clasificación diferencias que son importantes pues las fuentes gubernamentales se refieren únicamente al gobierno de turno y se excluyen otras fuentes que son consultadas permanentemente y que tienen que ver, directamente, con la estructura del Estado, es decir, fuentes de la comunicación periodística públicas.

En la caracterización que proponemos en este texto coexisten las fuentes del gobierno, o llamadas gubernamentales (ministros del despacho y demás funcionarios del gobierno de turno); las fuentes de la rama judicial (las Altas Cortes y los Jueces de la Nación) y las fuentes de tipo legislativo, es decir políticas (Senado de la Nación y Cámara de Representantes). La división propuesta, es igual que decir las fuentes del Estado, el cual está dividido en tres ramas del poder público: ejecutiva, legislativa y judicial²¹.

La división anterior se sustenta en el hecho de que en la actualidad "hay un periodismo que es Estado-dependiente" (Arrueta, 2010:104), ya que la mayor cantidad de información que se transmite a través de los medios proviene de las fuentes públicas, pues "las organizaciones informativas son más aptas para informar acerca de instituciones públicas que acerca de poderosas instituciones privadas" (Tuchman, 1983:177).

²¹ Para ampliar este tema se puede consultar la Constitución Política de los diferentes Estados de carácter democrático en los cuales se plantea esta división tripartita del poder, por ejemplo, la Constitución Política de Colombia.

Podemos inferir que la agenda setting de los medios está mediada y articulada por las fuentes de la comunicación periodística públicas, toda vez que es justamente la jerarquía del poder lo que clasifica y ordena la relación entre las fuentes y los medios (Martini, 2006:58).

Entendemos como fuentes de carácter público las fuentes de información humana o documentales que provienen, claramente, del Estado, es decir, servidores públicos que por su cargo o nombramiento son los voceros legítimos de dichas entidades. Este tipo de fuentes son las más frecuentadas por los periodistas por la cantidad, regularidad y bajos costos económicos y operativos, a la hora de entregar información, para el medio de comunicación social que las privilegia a la hora de diseñar su mapa de proveedores de información para construir y transmitir su agenda temática.

En segundo lugar, están las fuentes de carácter privado definidas como aquellas instituciones que se ubican en el sector privado y que, generalmente, no son continuas ni cuantiosas en el suministro de información a los medios, y en consecuencia, son poco visitadas y cultivadas por los periodistas durante las rutinas de producción periodística (ver tabla), lo que devela el sesgo permanente y común a la hora de informar, y obstaculizan la democracia informativa pues, de acuerdo con Manuel López, *"la polifonía es democracia informativa"* (1995).

Esta mirada y el tono de la discusión en la era de las tecnologías de la información y la comunicación permite el avance, despliegue y posicionamiento de otras fuentes de información periodística que son consultadas a través de lo que *"la Red ofrece a los periodistas y a nosotros, lectores un inmenso, interminable elenco de fuentes de diversos tipos que, de hecho, no tiene más límites que aquellos que libremente le asignemos"* (De Fontcuberta y Borrat, 2006:274).

Vivimos en un época clave de reingeniería a la hora de construir el acontecimiento, pues hay una mayor presencia de fuentes de información, lo que permite la ampliación e instalación, ahora sí, de una cultura democrática informativa que cuenta con la exuberancia de datos a través de la red y de la velocidad con que se puede acceder a dicha información. De Fontcuberta y Borrat, afirman que:

El periodista tiene que *saber navegar por la Red y hacer el uso debido de los formidables recursos que aportan los buscadores, la interactividad, la hipertextualidad, la actualización de la información, la personalización de los contenidos, el multimedia. Al mismo tiempo, necesita crearse reflejos rápidos para saber detenerse en el momento oportuno, para no quedar desbordado por oleadas de fuentes y datos que no tendría tiempo de procesar. Y —cuestión clave— necesita ensamblar con coherencia y fluidez sus itinerarios por la Red con sus habituales comportamientos con las fuentes tradicionales* (2006).

De la misma manera, la abundancia de datos vislumbra una interacción mucho más compleja y asimétrica entre la triada fuente-periodista-medio de comunicación, pues se requiere plena integridad de los actores que interactúan al momento de suministrar los datos, confeccionar el texto periodístico y emitir el producto que resulta de las rutinas de producción periodística; teniendo, en cuenta además, que el producto que se fabrica tiene una visibilidad efímera, que requiere ser modificado, constantemente, por la misma velocidad con que aparecen nuevos datos.

HUMANAS Y DOCUMENTALES		
INSTITUCIONES		
FUENTES	Públicas	Ejecutivo Gobierno Nacional Legislativo Congreso de la Nación: Senado y Cámara de Representantes Judicial Las Cortes y Jueces Universidades públicas
	Privadas	Partidos políticos Oficinas de Prensa Medios de Comunicación social (radio, prensa, televisión e internet). ONG Grupos de ciudadanos organizados Bases de datos Sindicatos Universidades privadas Institutos de Investigación y desarrollo Agencias de Noticias Páginas de instituciones en la web Ciudadanos independientes

Fuente: elaboración propia

10. Fuentes profesionales y no profesionales

Los relatos de las fuentes profesionales, *"si parecen creíbles, pueden transcribirse tal cual llegan a la Redacción o con un mínimo de esfuerzo editorial. No necesitan ser reescritas, a diferencia de las versiones de fuentes no profesionales"* (De Fontcuberta y Borrat, 2006: 263). En este escenario, entendemos como fuentes de comunicación periodística profesionales a aquellas personas u organizaciones que comparten saberes con los periodistas, por tener la misma formación, es decir, por ser sus pares: asesores de prensa, oficinas de prensa, agencias de noticias, periódicos, emisoras de radio, canales de televisión, páginas institucionales en internet, blogs periodísticos y oficinas de comunicaciones, quienes diseñan estrategias, de manera racional y deliberada, para afectar, a su favor, la agenda temática de los medios.

Las fuentes no profesionales son *"actores de muy diversos perfiles sociológicos asumen el rol de fuentes no profesionales. Algunos, de manera ocasional; otros, los más poderosos y/o famosos aparecen y reaparecen en diversos casos, alternando los papeles de fuentes activas y fuentes reactivas"* (De Fontcuberta y Borrat, 2006: 263).

11. Información de primera y segunda mano

Hay fuentes de información de primera y segunda mano. Algunos autores hablan de fuentes hasta de tercera mano. Pero, es evidente que, en la medida en la que subimos el número, la información se degrada y pierde calidad y veracidad, pues cuando contamos algo todos queremos agregar algún dato de la propia cosecha, dejando nuestra marca sobre el acontecimiento, percibiendo evidencias de que no siempre los hechos suministrados por las fuentes se ajustan a la realidad, de ahí la obligación de la verificación.

Entonces, decimos que una fuente de primera mano es cualquier actor social que estuvo como testigo en el lugar del acontecimiento o fue protagonista del mismo hecho noticiable, y la fuente de se-

gunda mano es cualquier actor social que se documentó por diversos medios sobre el acontecimiento y, por ende, puede ser consultado como fuente experta. Estas últimas fuentes (las expertas) son poco consultadas por los periodistas, con lo que se pierden puntos de vista interesantes sobre los acontecimientos visibilizados.

12. Información buscada y recibida

La información para la construcción de los hechos noticiables proviene de diversos tipos de fuentes orales, documentales, de esencia pública o privada y, dependiendo del rol que desempeñen o forma de actuar que desempeñan como fuentes y del esfuerzo para su consecución, Héctor Borrat (1989) plantea cinco categorías de fuentes, en las cuales ubica las anteriores: la información buscada y la información recibida.

Primero estarían las fuentes abiertas, que están dispuestas a dar información sin restricción alguna, pero que hay que salir a buscar; en segundo lugar, las fuentes resistentes, que aún cuando entregan la información al final, al inicio se resisten con algo de obstinación. Estos dos tipos se ubican dentro de la información buscada. Luego están, las fuentes espontáneas, que toman la iniciativa de entregar la información a los medios de comunicación sin mayor problema; siguen las fuentes ávidas, que toman la iniciativa de entregar la información al periodista, no obstante poner en juego una serie de recursos para poder convencer al periodista de que la información que está entregando es de vital importancia para el medio de comunicación, y finalmente, las fuentes compulsivas, con las cuales hay que tener suma prudencia, ya que harán hasta lo imposible y pondrán en juego toda una serie de recursos para convencer al periodista de la utilidad de la información que le están suministrando, con el único objetivo de hacer pública la información que está por entregar (Borrat, 1989:56) (ver tabla 2).

INFORMACIÓN	FUENTE
Buscada	Abierta Resistente
Recibida	Compulsiva Ávida Espontánea

Fuente: elaboración propia con base en información de Borrat (1989).

13. Lo que digo, lo que callo y cómo lo digo

Hay, esencialmente, dos formas de citar lo dicho por una fuente de información: tal cual lo expresó entre comillas, cita directa, y parafraseando la información extraída de la fuente, cita indirecta.

Asimismo, existen cuatro formas de atribución: atribución directa, se nombra la fuente que entrega la información y se cita la información suministrada; atribución con reserva, no se nombra la fuente, directamente, pero se ubica el contexto de donde sale la información, y se presenta la información entregada; atribución con reserva obligada, el medio no nombra la fuente ni la ubica en el contexto de donde sale la información y publica la información a nombre propio; y atribución con reserva obligada, el medio no publica lo que dijo la fuente y tampoco publica el nombre de la fuente (Borrat, 1989: 57,58), este tipo de información sirve para que el periodista inicie una investigación y luego determine si con los datos nuevos puede publicar los hallazgos y las fuentes a través de los cuales logró verificar la información inicial.

En suma, en nuestro caso, la sociedad con régimen democrático en la que vivimos exhorta en la Constitución Política y en los principios que la desarrollan que tenemos un Estado Social de Derecho; en consecuencia se supone la buena fe de todos los ciudadanos; no obstante, para el caso del manejo de las fuentes de la comunicación periodística, la norma de oro tiene que ser la desconfianza, pues "como la buena fe no es la característica más común de determinadas fuentes, principalmente las oficiales, creo que el escepticismo es el elemento principal en nuestra relación con aquellas" (Pena de Oliveira, 2009: 62).

Referencias bibliográficas

- Acosta, Raúl A. (2011). Agendas setting, política y pública en conflicto permanente durante la construcción social de la realidad. En Misión de Observación Electoral (MOE). El Periodismo de las Elecciones. Seguimiento a medios -Elecciones Autoridades Locales- 2011 (33 a 45). Bogotá, Colombia. Editorial Torre Blanca Agencia Gráfica.
- (2011) Caracol y RCN Radio: Agendas, ciudadanos, políticos y medios de comunicación social en interacción asimétrica. En Misión de Observación Electoral (MOE). En Medios de Comunicación y Proceso Electoral 2010 (1 a 31). EN DVD. Bogotá, Colombia. Editorial Torre Blanca Agencia Gráfica.
- Arrueta, César. (2010). *¿Qué realidad construyen los diarios? Una mirada desde el periodismo en contextos de periferia*. Buenos Aires: La Crujia.
- Bonilla, Jorge Iván y García Alma. (2004). *¿Qué es noticia? Agenda, periodistas y ciudadanos*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda.
- Borrat, Héctor. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- De Fontcuberta, Mar. (1981). *Estructura de la noticia periodística*. Barcelona: Editorial ATE, Barcelona, España.
- De Fontcuberta, Mar y Borrat, Héctor (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujia Ediciones.
- Edo, Concha. (2009). *Periodismo informativo e interpretativo: El impacto de internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. México: Alfaomega Grupo Editorial.
- López, Manuel. (1995). *Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Pena de Oliveira, Felipe. (2009). *Teoría del periodismo*. México: Alfaomega Grupo Editorial.
- Van Dijk, Teun A. (1996). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona. Paidós.

Vázquez B. Miguel Ángel (2006). *Noticias a la carta. Periodismo de declaraciones o la imposición de la agenda.*

Luchessi, Lila (2010) (Comp.) *Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos.* Buenos Aires: La Crujía.

Martini, Stella. (2006). *Periodismo, noticia y noticiabilidad.* Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Martini, Stella y Luchessi, Lila. (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder.* Buenos Aires: Editorial Biblos.

Mayoral Sánchez, J. (2005). «Fuentes de información y credibilidad periodística.

Estudios Sobre El Mensaje Periodístico». Disponible en: www.revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0505110093A (consultado el 20 de agosto de 2012).

Organización de las Naciones Unidas (1948). "Declaración Universal de los Derechos Humanos". Disponible en <http://www.un.org/spanish/events/humanrights/2007/udhr.shtml> (consultado el 21 de agosto de 2012).

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. "Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos". Disponible en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/ccpr.htm> (consultado el 23 de agosto de 2012).

Proyecto Antonio Nariño (2004). Coordinación Ana María Aponte Escobar y María Fernanda Márquez Ramírez. La relación entre los periodistas y sus fuentes, Bogotá, Colombia.

Tuchman, Gaye. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad.* Barcelona: Gustavo Gili.

Tuchman, Gaye. (1999). «La objetividad como ritual estratégico: un análisis de la noción de objetividad de los periodistas». Disponible en: www.ucm.es/info/per3/cic/Cic4ar12.htm.

A Comunicação Matemática: As Crescentes Incidências/Influências Da Estatística Na Mídia

Lucas Gomes THIMÓTEO⁷²

Márcio FERNANDES⁷³

Sonia Maria KURCHAIDT⁷⁴

Vitor Hugo ZANETTE⁷⁵

Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro)
Paraná, Brasil

⁷² Publicitário. Especialista em Mercados Emergentes em Comunicação. Mestrando em Letras pela Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro). Diretor de Publicidade e Propaganda da Coordenadoria de Comunicação Social (Coorc), Paraná. E-mail: lucas47@gmail.com

⁷³ Jornalista diplomado. Professor efetivo do Departamento de Comunicação Social (Decs) da Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro), Paraná. Doutorando em Comunicação e Cultura pela Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Líder do grupo de pesquisa Conversas Latinas em Comunicação (CLC). E-mail: marciorf@globo.com

⁷⁴ Licenciada em Matemática. Mestre em Estatística. Professora efetiva do Departamento de Matemática da Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro), Paraná. Doutoranda em Engenharia Florestal pela Universidade Federal do Paraná (UFPR). E-mail: sonia@unicentro.br

⁷⁵ Licenciado em Matemática. Mestre em Estatística. Professor efetivo do Departamento de Matemática e reitor (2004-2012) da Universidade Estadual do Centro-Oeste (Unicentro), Paraná. E-mail: zanette@unicentro.br